

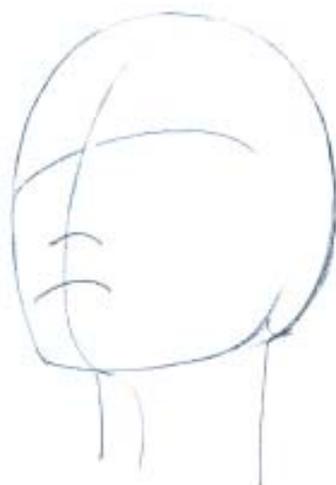
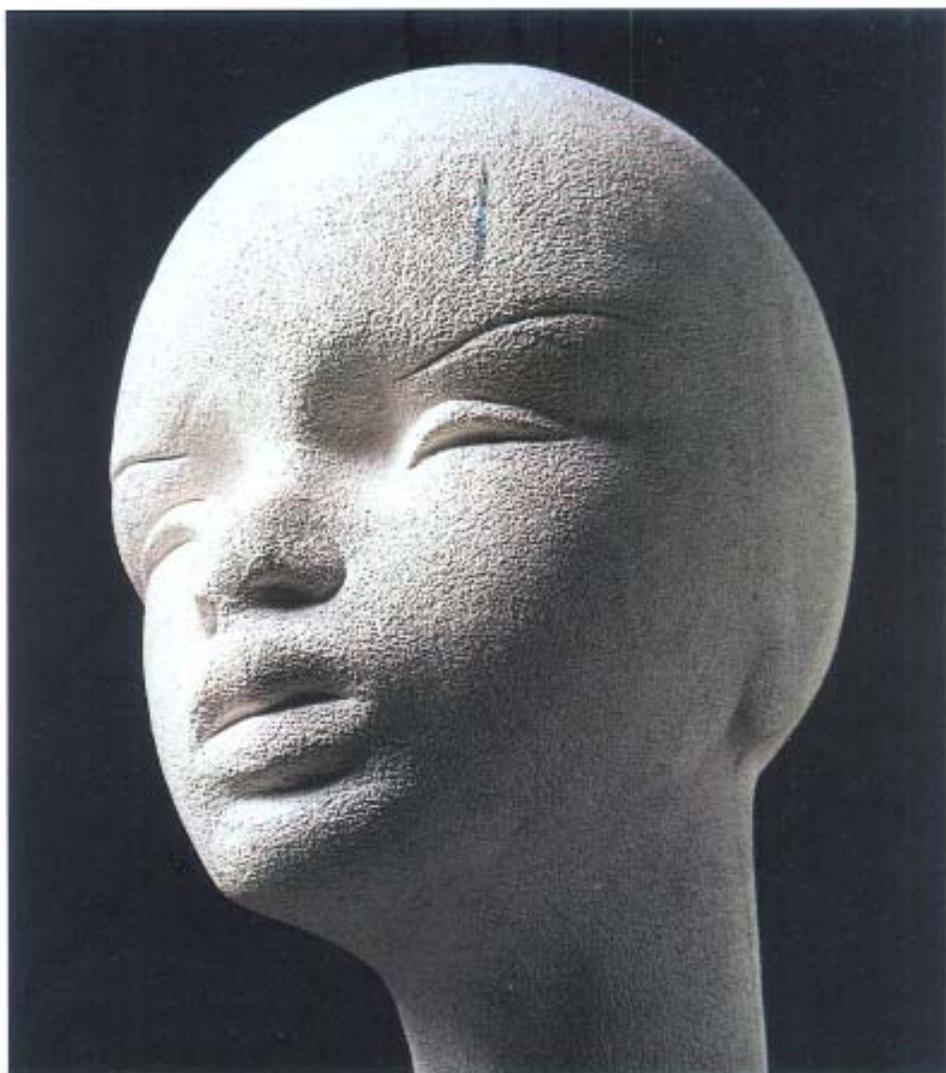
LAS FIGURAS GEOMETRICAS

Dibujo

Aplicación de las formas geométricas

Como vamos a ver en las páginas siguientes, en toda manifestación viviente y artística, en la Naturaleza, se combinan siempre las figuras geométricas esenciales.

Este sencillo y bello ejemplo, como es la cabeza de un maniquí, reúne dos de ellas: el cilindro y la esfera, en una sola figura. Naturalmente que nunca las formas geométricas se dan completamente puras y delimitadas, por eso debemos hablar de un proceso de "abstracción", que todos debemos perseguir, pero que sólo los grandes artistas dominan. Ahora no pretendemos forzar a dibujar con perfección esta cabeza, o llegar a matizar con soltura incluso las sombras, cosa que más adelante veremos detenidamente. Sugerimos simplemente la conveniencia de reparar en la importancia que sí tienen las formas geométricas, e incluso recomendamos el ensayo de esta cabeza, en tres fases bien definidas.



Tracemos las líneas generales de la cabeza, a base de trazos sencillos y a partir de la forma esférica evolucionada en silueta de huevo, sin olvidar que el cilindro representa el cuello. Posteriormente apuntemos los perfiles genéricos: cejas, nariz y labios.



En el segundo paso, delimitemos con nitidez, mediante una línea muy leve, las zonas de sombra, incluidas las que pudieran ser más oscuras. Es preciso poner cuidado en estas líneas, que nos van a servir de frontera entre las zonas iluminadas y las de sombra.



Reforcemos, finalmente, las sombras en los lugares en que sean más intensas, sin olvidar apoyar las sombras suaves. Obtendremos así este dibujo inacabado, pero en el que se aprecia claramente el modelo indicado, visto desde una perspectiva inferior.

AUNQUE se trata de un principio universal y tradicionalmente aceptado, fue el genial pintor francés Cézanne quien llegó a decir que cualquier forma de la Naturaleza puede ser encerrada en una figura geométrica.

La pretensión de dominar el dibujo —y el hecho mismo de que en esta Enciclopedia ocupe un lugar de privilegio— no es otra que la de hacer entender su importancia para después, o a partir de él, alcanzar cualquier aspecto de la creación artística: pintura, escultura, diseño, grabado, arquitectura, decoración, etcétera. Dibujar, efectivamente, puede llegar a constituir por sí mismo un oficio. Aunque también es verdad que las modernas técnicas con que el hombre cuenta hoy no descalifican como artista a alguien que no domine el dibujo en toda su complejidad y riqueza.

Hay que partir, pues, de la concepción geométrica de las formas para penetrar de lleno en los caminos del dibujo. Y para llegar a precisar con detalle la interpretación de este principio conviene destacar que en lo que podemos denominar figuras planas nos estamos limitando al **triángulo**, el **cuadrado**, el **círculo** y el **rectángulo**. Estos cuatro elementos, a su vez, cuando hablamos de volúmenes, dan lugar al **cono**, el **cubo**, la **esfera** y el **cilindro**. Junto a ello, es preciso tener presente que —al final— debemos llevar sobre el plano figuras o temas que tienen siempre un volumen.

En definitiva, estas cuatro figuras fundamentales representan para el dibujo lo que los colores primarios para el óleo.

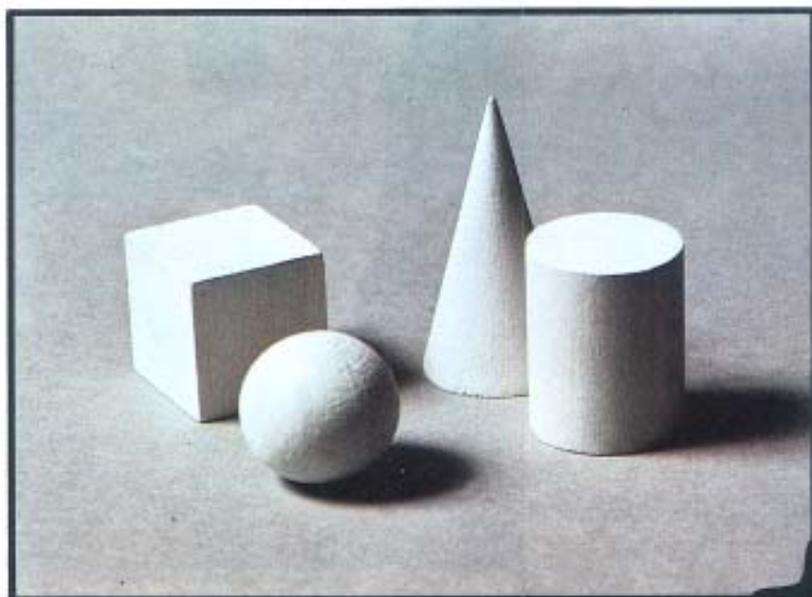
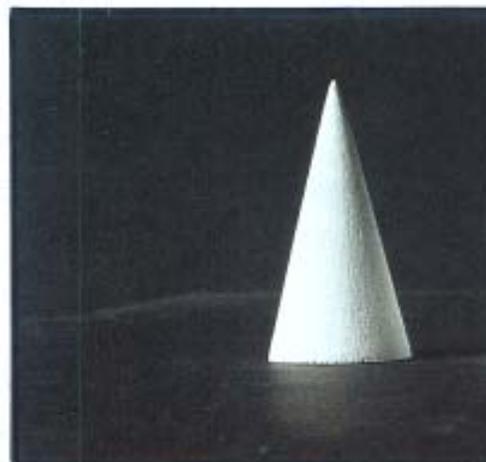
Paulatinamente iremos desarrollando las técnicas más adecuadas para un perfecto entendimiento y una ascensión progresiva en el conocimiento y dominio del dibujo. Pero en estas primeras páginas, donde el lector está tomando posiciones y está descubriendo sus propias aptitudes, baste con conocer principios fundamentales y, a lo sumo, algún detalle tan simple —pero tan útil— como el hecho de distinguir la cara noble del papel que utilice antes de ponerse a hacer con el lápiz ningún ensayo.

Las cuatro figuras

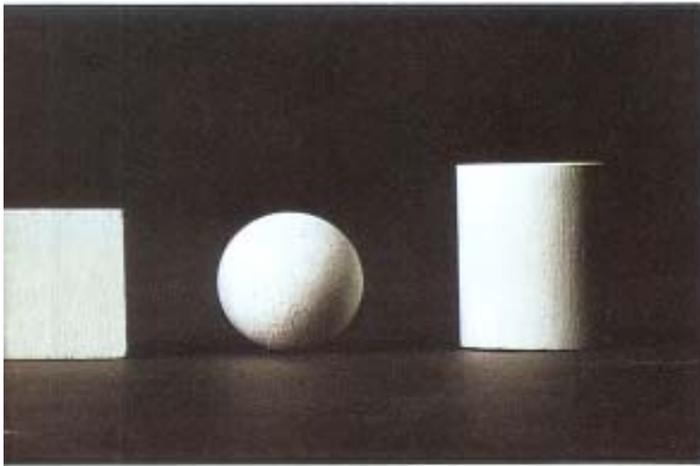
Estas cuatro figuras geométricas —el cono, el cubo, la esfera y el cilindro— son las formas elementales que contribuyen a la apreciación de la forma y el volumen en el dibujo.

En un afán por simplificar, o por ser rigurosos, diríamos que fuera de estas formas no hay más: solamente las variantes.

Ellas, estas cuatro figuras, se encuentran presentes (aunadas o aisladas) en todos los elementos que la Naturaleza nos muestra. De aquí parten y aquí convergen todas las teorías que tienen como finalidad la percepción y la plasmación en el dibujo.

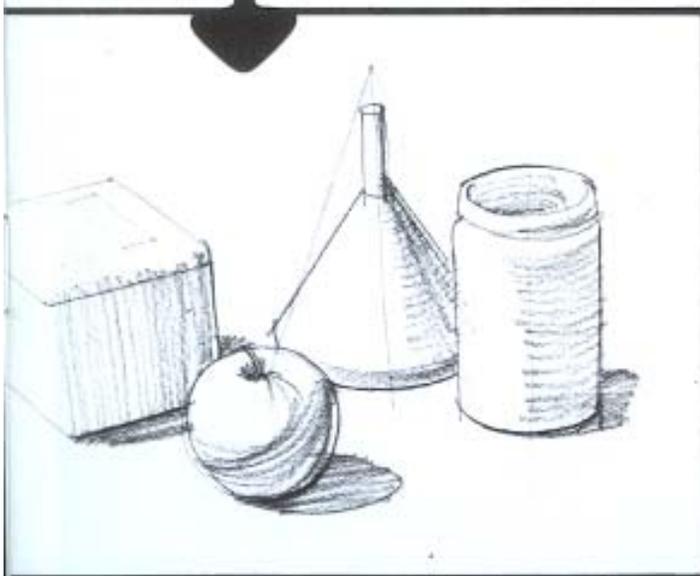
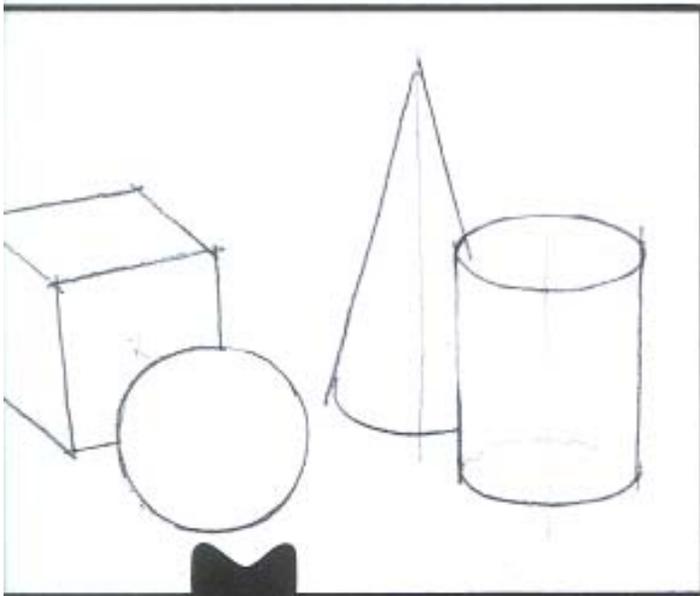


Mediante un simple proceso de abstracción, intentamos encontrar reflejados en la Naturaleza estas formas y volúmenes. La realidad circundante nos brinda de inmediato los ejemplos: una caja, una manzana, un embudo y un bote. Vamos a comprobar su permanente presencia.



Cómo manejar el lápiz

A pesar de que son muchos los que afirman que no hay una forma especial de tomar el lápiz en el dibujo, aquí mostramos una de las más frecuentemente empleadas. El dibujo recoge también el detalle de la punta del lápiz en bisel con la parte plana sobre el papel. Este debe ser uno de los trazos a realizar, con frecuencia, en los primeros pasos del lápiz.



Con un lápiz blando reflejamos en esquema las figuras de la izquierda. Posteriormente perfilaremos los elementos del bodegón real, apuntando el volumen de sus componentes y esbozando —recordando los trazos aprendidos— unas leves sombras.

El alegre trazo de Dorne



En un dibujo genial como el presente, Albert Dorne, extraordinario maestro, nos muestra con soltura la mágica aplicación de las figuras geométricas en la técnica del dibujo. El autor ha logrado una perfecta ambientación de un motivo harto simpático y natural, mediante un trazo alegre y movido. La obra, que data de la década de los sesenta, se inscribe en la etapa de "expansión" de la Escuela Americana en Europa, a la que pertenecen el propio Dorne, Peter Heick y Brigh, entre otros. Apuntemos que la escuela por ellos creada en Europa, llamada FAS, ha supuesto, sin duda, una de las mayores revoluciones de la técnica del dibujo en los últimos años. Aunque por el momento un dibujo de estas características nos resulte de una complejidad suma, no debemos darle una importancia extrema. Conviene fijarnos ahora únicamente en cada uno de los elementos que lo componen y su aplicación concreta de las figuras geométricas que acabamos de observar.